

## CARTA DE LAS NACIONES

Escribo a oscuras. (Pero lo que nunca debes decir es que estás escribiendo.) Prefiero vender mi alma al diablo que pasarme la vida escribiendo. Mira, esa mujer ha cogido un papel, está destapando el tintero, el mango de la pluma es de madera color vino aguado; la mujer le cuenta a su yerno menudas historias de la familia y chismes del pueblo: lo que está haciendo pues la mujer es hablar, decirle de paso que estos días la reuma la trae a mal traer. Esto es muy semejante a lo que hago cuando rompo un papel. Y luego dicen que no contesto a las cartas, y que si tal, y que mejor harían dejarme en paz. Yo no me meto con nadie, únicamente que necesito escribir a mi familia (ya tú sabes: la gente) de vez en cuando. Porque está muy oscuro, y va a llover. Y yo no quiero que nadie se moje, yo les presto mi pluma para que puedan llegar a casa, y mirar cómo las llamas se reflejan en la manera de pensar de los muchachos, y nadie quiere que venga otra guerra y se caiga el tintero y nos manchemos todos las manos de sangre, y a lo mejor no queda nadie que lo pueda luego contar.

